

Apuntes de memorias en la construcción de “el día que Madryn se quedó sin pan”



Gastón Ballesteros

Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB)

gaston_ballesteros@yahoo.com.ar

Fecha de recepción: 31/03/2022. Fecha de aceptación: 02/06/2022.

Resumen

Luego de la rendición de las tropas argentinas durante la guerra de Malvinas, el 14 de junio de 1982, los prisioneros de guerra fueron embarcados y navegaron al continente. Cinco días más tarde, el 19 de junio de 1982, el crucero británico Canberra, recalca en el Sitio 3 del Muelle Almirante Storni de Puerto Madryn, allí desembarcan 4172 soldados. A pesar del cerco de seguridad implementado por las autoridades provinciales de la dictadura, el pueblo madryense salió a la calle desafiando a las fuerzas armadas para recibir a los soldados. Este hecho es popularmente conocido como “el día que Madryn se quedó sin pan”. En este trabajo, indagaremos en las memorias de pobladores, autoridades públicas y veteranos de guerra con la finalidad de comprender las razones que llevaron a la población a manifestarse en plena dictadura. Revisitando este hecho histórico, en la inmediata posguerra y en la actualidad.

Notes of memories in the construction of the “day Madryn ran out of bread”.

Abstract

After the surrender of Argentine troops during the Malvinas War, on June 14, 1982, prisoners of war were embarked and sailed to the continent. Five days later, on June 19, 1982, the British cruiser Canberra docked at Site 3 of the Almirante Storni Dock in Puerto Madryn, where 4,172 soldiers landed. Despite the security fence implemented by the provincial authorities of the dictatorship, the people of Madryn, defying the armed forces, went out to the streets to receive the soldiers. This event is popularly known as *the day Madryn ran out of bread*. We will investigate the memories of residents, public authorities and war veterans in order to build a path that leads us to understand

the reasons that led the population to demonstrate in the middle of the dictatorship and how that fact was remembered in the immediate post-war period and today.

El contexto histórico de la guerra de Malvinas

La guerra de Malvinas fue un conflicto armado en el cual Argentina se enfrentó con el imperio británico. El mismo duró 74 días, desde el 2 de abril de 1982 hasta el 14 de junio, y se cobró la vida de 649 argentinos. Durante gran parte del siglo XX se encaminaron acciones diplomáticas en diversos foros mundiales para que las dos naciones se sentaran a discutir el tema de la soberanía de las islas, pero ninguna de estas tentativas tuvo éxito. La dictadura militar que se inauguró el 24 de marzo de 1976 tuvo una política económica que llevó al país a un endeudamiento sin precedentes, las denuncias de violaciones a los Derechos Humanos en foros internacionales fueron cada vez más fuertes, y el descontento social, aún en un clima de represión interna era cada vez más evidente. La clase trabajadora argentina fue duramente atacada por el accionar represivo. El “30,2% de los detenidos desaparecidos denunciados en la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas son obreros, y el 17,9% empleados” (CONADEP, 2006, p. 378). A pesar de ello, los trabajadores argentinos se manifestaron enfrentando a la dictadura a nivel nacional. El día 30 de marzo hubo una gran marcha pidiendo por Paz, Pan y Trabajo, y el saldo de la jornada fue de dos obreros asesinados y miles de detenidos.

Estas múltiples situaciones crearon un clima de tensión, en el cual se había llegado a un punto desde el que sería muy difícil retroceder para los comandantes, sin deteriorar sus bases de sustentación.

Las pugnas interfuerzas, que se pusieron de manifiesto a partir del golpe de 1976 por el reparto de tajadas de poder (...) las prácticas corruptas que se desprendieron de la represión clandestina (...) la incapacidad para establecer un proyecto económico, social viable que le diera alguna base de social perdurable al régimen, son hitos que van guiando a un punto crítico. (Verbitsky, 2002, 134)

En este contexto histórico la dictadura decide enviar una fuerza anfibia y comandos para la recuperación de las islas el 2 de abril de 1982. La guarnición inglesa, luego de establecer un combate de corta duración, se rindió ante las tropas argentinas.

La Argentina envió cerca de once mil soldados, la mayoría reclutas del servicio militar obligatorio clase 1962 y 1963. La guerra se vivió con mucha intensidad en el sur del país, como aún se dice popularmente, “del Colorado para abajo”¹. “Las localidades patagónicas quedaron bajo el TOAS (Teatro de Operaciones del Atlántico Sur) sometidas a severos controles militares y organizadas para la Defensa Civil” (Lorenz, 2014, p. 151).

Las fuerzas armadas británicas contaron con la ayuda de la OTAN en materia de misiles y observación satelital. La experiencia profesional y tecnológica de la fuerza de tareas británica inclinó la balanza a su favor. Después de intensos combates aeronavales y terrestres el comandante de las fuerzas argentinas, Mario Benjamín Menéndez, se rindió ante las tropas británicas el 14 de junio de 1982.

¹ La República Argentina posee una vasta geografía, las provincias ubicadas en sur: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, forman parte de la región patagónica. Uno de sus límites naturales con las provincias del norte del país es el Río Colorado, que atraviesa la región de oeste a este, desde la cordillera de los Andes hasta el mar argentino.

¿Para qué recordar el 19 de junio de 1982?

Una vez declarada la rendición de tropas argentinas, Puerto Madryn² fue el escenario donde se originó el regreso de miles soldados. El día 19 de junio de 1982 el paquebote de bandera inglesa Canberra se hizo presente en el muelle Almirante Storni.³ Bajo control militar los soldados desembarcaron y fueron llevados a un antiguo galpón de esquila de ovejas de la barraca Lahusen.⁴ Una pueblada masiva se produjo y desafió los controles militares. La ciudadanía recibió a los soldados con todo tipo de alimentos, cigarrillos, golosinas y, por supuesto, pan. El pueblo madrynense les abrió las puertas de sus casas, pudieron llamar telefónicamente a sus hogares, estableciendo un vínculo humano y emocional forma parte de la memoria colectiva de los protagonistas.

Entendemos que la guerra de Malvinas produjo un significativo punto de inflexión en el muelle Almirante Storni. Por eso creemos que es de gran relevancia investigar lo que sucedió ese día y como fue recordado años más tarde. En ese sentido creemos que:

La memoria siempre es selectiva y siempre se hace desde las necesidades y los problemas de hoy. Nadie se acuerda de todo, sino que recurre a aquellos elementos que le son útiles adaptándolos y transformándolos según su necesidad. En este sentido la memoria jamás es «la verdad» sino que es una especie de reservorio de experiencias a las que se recurre a través del prisma de las necesidades actuales. Como tal jamás desaparece, sino que el mismo hecho es recordado de manera distinta según el momento histórico. (Pozzi, 2006, p. 9)

La derrota fue vivida por parte de los ciudadanos y los veteranos de guerra de maneras disimiles; atravesados por una reacción intensa, pero es recordado de manera muy potente. En la actualidad existe un aparato celebrativo de este suceso histórico por parte del Estado municipal y provincial, y también se aprecia la intervención activa de los centros de veteranos. Como dice Alessandro Portelli: “Un acontecimiento no solo se compone de características intrínsecas, sino que también es una construcción cultural basada en un contexto creado por la memoria en relación con otros acontecimientos y con la forma de relato” (Portelli, 1990, p. 309). En este trabajo buscamos interpretar el significado de aquella pueblada en que la ciudadanía salió a la calle masivamente el 19 de junio de 1982 y, a la vez, que revisar y problematizar como se transmitió oralmente por medio de diversas estrategias y prácticas de la memoria. En ese sentido interpellaremos por medio de entrevistas y relatos a pobladores de la ciudad y veteranos que viajaron en el Canberra.

Son muchos los ex combatientes que han mantenido silencio por décadas y, luego de cuarenta años de la culminación de la guerra, en un contexto habilitado para la escucha de esas experiencias traumáticas, eso se ha modificado. En la actualidad las subjetividades toman relevancia, y, en consecuencia, la historia oral, que es más que una metodología, nos permite a través del testimonio generar las condiciones

2 Puerto Madryn es una ciudad patagónica situada en la provincia de Chubut, con aproximadamente unos 20.000 habitantes en aquella época. Durante la década del 70' se promovió lo que Gonzalo Pérez Álvarez denomina como “consolidación del modelo de polo de desarrollo”, es decir la implantación de la industrialización subsidiada (Álvarez, 2020, p. 88). Bajo este modelo de acumulación capitalista promovido por el estado, se construyó ALUAR, una de las empresas de fabricación de aluminio más importantes de Sudamérica. La explotación del recurso icícolat también formó parte de este esquema por medio del establecimiento de industrias pesqueras. La construcción y ampliación de un muelle de aguas profundas (el muelle Almirante Storni) dinamizaron este plan.

3 El muelle Almirante Storni posee una estructura que hace viable la recalada de barcos de gran porte. Popularmente conocido como “el muelle de ALUAR” dista unos 3,5 km del centro de la ciudad.

4 La barraca se encuentra ubicada en el centro de la ciudad, sus instalaciones, en la actualidad, están ocupadas por el Bingo municipal.

para devolver la confianza a esa primera persona que narra su vida (privada, pública, afectiva y política), para conservar el recuerdo, o para reparar la identidad lastimada. No resulta fácil para los veteranos contar lo que les ha sucedido ya que es una experiencia traumática. El pasado es un objeto de disputa, donde los sujetos expresan o silencian, resaltan u ocultan distintos elementos para la construcción de un relato, en especial del pasado reciente donde muchas heridas siguen abiertas como en la guerra de Malvinas. Según Enzo Traverso, la memoria tiende a atravesar varias etapas, que podrían describirse de la siguiente manera, “en principio hay un acontecimiento significativo, con frecuencia un traumatismo, después una fase de represión, que será tarde o temprano seguida de una fase de anamnesis” (Traverso, 2007, p. 81).

La memoria sostiene una relación de involucramiento y proximidad con el pasado y la temporalidad que establece es recursiva y no lineal. En suma, intentaremos interpelar la memoria del 19 de junio de 1982 valiéndonos de algunas preguntas. ¿Qué repercusión tuvo en la prensa escrita de la época? ¿Por qué el pueblo madrynense se atrevió a salir a las calles a recibir a los soldados en un contexto de represión y dictadura? ¿Cómo fue recordado este hecho durante los años siguientes?

El 19 de junio de 1982. En el diario El Chubut

En esta parte de la investigación tuvimos la oportunidad de acceder a la hemeroteca de uno de los diarios de mayor tirada, y de distribución provincial: *El Chubut*. Prestamos especial atención a las expresiones narrativas de la prensa escrita, y en especial al trato dado a los prisioneros de guerra. Indagamos las noticias desde el día 13 de junio en donde por primera vez, según este periódico, se hizo alusión a los prisioneros de guerra.

La primera gran llegada de los prisioneros argentinos de guerra durante el conflicto fue en la República de Uruguay, en el puerto de Montevideo. Un día antes de la rendición argentina en Puerto Argentino, el diario *El Chubut* del día domingo junio 13 de 1982 tituló: “Arribaron ayer a Montevideo 1000 prisioneros argentinos”. En el artículo se destaca lo siguiente:

Desde temprana hora la estación marina fue escenario de un espectacular despliegue por parte de funcionarios, representantes oficiales uruguayos, de las embajadas Argentina y de Gran Bretaña en el país y delegados de la Cruz Roja internacional (...) los combatientes descendieron ordenadamente de la escalera instalada en la proa de *Norland*, fueron recibidos por el embajador argentino Santiago Omar Riveros y otros funcionarios. (Anónimo 1982, § 2)

Esta información nos da una pauta de la celeridad que tenían los ingleses para reparar a los prisioneros. Pues el *Norland*, una vez desembarcados estos prisioneros en Uruguay vuelve a Malvinas, y nuevamente se hace presente en Puerto Madryn el día 21 de junio de 1982, tres días más tarde que el *Canberra*. El día sábado 19 de junio el diario titula en un muy pequeño artículo: “Inminente arribo de soldados que combatieron en las Malvinas”. (Anónimo. 19/06/1982, p. 3). La información es muy escueta y deja claro la falta de datos acerca del tema y la incertidumbre de dónde serían alojados y trasladados los prisioneros.

En el curso de la jornada está previsto el arribo a Puerto Madryn de un buque de bandera inglesa presumiblemente el *Canberra*, que trasporta de regreso al continente a cinco mil soldados argentinos (...) asimismo pudo confirmarse que serán alojados en la Escuela con Internado de Puerto Madryn (...) luego serían trasladados a la base Almirante Zar (...) Esta alternativa tomo fuerza cuando se conoció que serían

suspendidos los actos conmemorativos del Día de la Bandera⁵ programado para mañana. (Anónimo, 1982, § 1)

En el archivo del diario no estaba disponible el ejemplar del día domingo 20 de junio, pero sí el del día 21 de junio que titulaba así: “Nuevo presidente: No hubo acuerdo” y como subtítulo: “Llegaron a Madryn 4172 soldados de las Malvinas”. (Anónimo, 1982, portada). El titular declara la inminente salida de presidente Galtieri luego del desastre provocado por la guerra. En la tapa se puede observar una foto de la llegada del Canberra y como telón de fondo la plataforma petrolera “General Mosconi”. “Aproximadamente a las 14 horas del sábado el transatlántico inglés *Canberra* escoltado por la fragata misilística Santísima Trinidad inicio las maniobras de amarre” (Anónimo, 1982, pp. 8-9).

En una nota a doble página, dentro del cuerpo del diario se titula “Llegaron a Madryn 4000 soldados que combatieron en las Malvinas”. (Anónimo, 1982, pp. 8-9). El artículo da detalles sobre la cantidad de heridos leves y de gravedad trasladados al hospital de Trelew, y de las autoridades que intervinieron en el evento. Se deja en claro que los soldados fueron a la Barraca Lahusen y luego derivados a diferentes bases de Trelew y Bahía Blanca.

En esos momentos la población volcada a las calles desbordó en algunos sectores el cordón de seguridad y tomó contacto con los soldados produciendo escenas de honda emoción (...) una verdadera multitud supero a los efectivos que controlaban el lugar manifestándoles su solidaridad (...) en ese marco pudo verse a numerosas personas que ofrecían a los combatientes golosinas gorros y otros objetos (...) sin embargo el clima de distensión no alcanzó para que se pudieran entablar diálogos que superasen el simple saludo (...) pese a ello El Chubut logró tomar contacto brevemente con algunos soldados quienes se mostraron sumamente emocionados aunque prefirieron no hacer declaraciones y mucho menos dar detalles de los combates que se desarrollaron en el archipiélago. (Anónimo, 1982, § 11)

En un pequeño apartado se encuentra un subtítulo: “El Norland arribará hoy a Puerto Madryn” (Anónimo, 1982, p. 9). No olvidemos que esta nota fue realizada el día 21, dos días luego de la llegada del *Canberra*. En un espacio muy reducido que no supera los 150 caracteres, se deja en claro las unidades a las cuales pertenecían los soldados desembarcados para luego afirmar: “En otro orden se espera el arribo para hoy del buque de bandera inglesa *Norland* y es posible que el *Canberra* haga otro viaje a Puerto Madryn” (Anónimo, 1982, §2).

En otro subtítulo: “Nos trataron bien” (Anónimo, 1982, p. 9). se comentan algunas de las cuestiones que luego se hicieron muy potentes en la sociedad argentina para la construcción de diversas interpretaciones y memorias de los veteranos: El buen trato recibido dentro del buque y la superioridad tecnológica en armamento de los ingleses.

Un muerto y veinte heridos, cuatro de ellos de gravedad, arribaron con el contingente (...) en un breve diálogo mantenido por El Chubut, con soldados alojados en la Barraca Lahusen, estos pusieron de relieve el buen trato que se les dispensó a bordo del buque inglés, tanto en la atención médica como en la alimentación (...) sobre el estado físico

⁵ En la República Argentina se conmemora el fallecimiento de Manuel Belgrano el creador de la bandera nacional. Todos los años, los 20 de junio, se realizan grandes festejos a nivel nacional.

⁶ Trelew es una ciudad chubutense que dista 75km de Puerto Madryn, y unos 25km de la ciudad capital, Rawson. Por otro lado, Bahía Blanca, es una ciudad costera ubicada al sur de la provincia de Buenos Aires. Las dos ciudades en cuestión poseen importantes bases militares aeronavales y navales que se conservan hasta la actualidad.

de la tropa indicó que habían sufrido congelamiento de los pies. También señalaron que gran cantidad de soldados presentaban estado de relativa desnutrición...

(Anónimo, 1982, § 1).

En las memorias compartidas de los pobladores de Puerto Madryn y por las fotografías de “el día que Madryn se quedó sin pan”, se deja entrever la relativa facilidad con que los soldados hablaban con la población y también una cierta displicencia en los mandos militares para permitir “llevarse un soldado a casa” en donde estos pudieron alimentarse y realizar el tan ansiado llamado a casa diciendo “estoy bien”. En contrapartida el diario muestra en sus páginas: “Pese a las dificultades para acercarse y dialogar con los soldados algunos se manifestaron desmoralizados por el desenlace de la guerra y atribuyeron la derrota a la carencia de material bélico apropiados para combatir con las fuerzas inglesas” (Anónimo, 1982, p. 9).

El 19 de junio de 1982 en las narrativas orales de los protagonistas

Los pobladores de Madryn nos dan testimonio en distintos espacios con el fin de difundir, reivindicar, justificar y/o lograr el reconocimiento de la propia experiencia; hablar de la “verdad” y transmitir lo que cada uno de ellos vivió. Destacando la solidaridad del pueblo madrynense, y transmitiendo aprendizajes y recuerdos que adquirieron luego de ayudar a los soldados que atravesaron situaciones límite en las islas.

Entrevistamos a Osvaldo Sala⁷ para dar respuestas a nuestros interrogantes. Uno de los precursores del gran mural que conmemora el 19 de junio de 1982 en la entrada del muelle Storni, y un promotor permanente de la memoria de los hechos de Malvinas. Es una persona que ha tenido una notable vida pública: reconocido investigador del Conicet, intendente de Puerto Madryn y senador nacional. Sala tiene una prosa muy pausada, clara conceptualmente, y repite algo que ya nos han contado otros ciudadanos, el nivel de implicancia y los temores de los pobladores patagónicos por la cercanía con el teatro de operaciones. ¿Cómo fue tomada la rendición por el pueblo madrynense y la posterior venida del Canberra?

“Fue una desazón, se cayeron una serie de sueños y esperanzas, un momento de mucha tristeza, asegura. Cuando se comunicó por las radios que venía el Canberra, que era el primero que llegaba con todos los prisioneros y que iban a ser desembarcados acá, fue una locura, una locura absolutamente inmanejable que no la propició nadie. La gente salía a la calle y quería llegar hasta el Canberra, y los militares hicieron un cerco para que nadie pasara”. (Sala, 78 años, Puerto Madryn, 06/03/2020)

Le pedimos a nuestro entrevistado que detallara lo que vivió ese día con la mayor minuciosidad posible. ¿Qué impacto tuvo ver al paquebote inglés en la rada de la ciudad?

“Si, lo veíamos venir desde el golfo, y arribó en el Sitio 3 del Storni, pero no nos dejaron pasar, y sólo llegamos hasta el cementerio.⁸ Estaba toda la ciudad en la calle. Pero los militares cometieron un error, y este error fue llevar a tomar alimentos a lo que era la barraca Lahusen que hoy ahí funciona el bingo municipal, a todos en una caravana de camiones del ejército, y cuando llegaron la gente empezó a rodear los camiones, y los chicos levantaron la lona de atrás y se empezaron a tirar del camión para bajar, y todas las familias nos llevábamos alguien a casa. En el viaje ya iban diciendo que tenían hambre, así que, todo el mundo iba a la panadería

⁷ Entrevista realizada por Gastón Ballesteros el 6 de marzo de 2020.

⁸ El cementerio ubicado sobre la calle Domeq García, distante unos 2 kilómetros y medio del muelle Storni. En esa época era la calle que comunicaba de manera más rápida el muelle con el centro de la ciudad.

a comprar facturas, y cuando se terminaban las facturas, se compraba pan para darle todo lo que pudieran comer y en la casa. Había algunos que regalaban el casco, algunos pisaban cosas en la calle de bronca contra el ejército, fue un acto inmanejable de una espontaneidad sociológica y yo no tenía ninguna experiencia de eso". (Sala, 78 años, Puerto Madryn, 06/03/2020)

Un hecho no menor está relacionado con las fotografías del evento estudiado. Todas y cada una de ellas fueron tomadas por una fotógrafa que trabajaba en el semanario local "Impacto". Su nombre es Mabel Outeda, y por muchos años la autoría de su trabajo no fue reconocida. En una entrevista realizada en junio- agosto de 2021 nos comentó:

"En ese momento era una fotógrafa que tenía que ir por mi trabajo en sí, pero una vez metida en la historia fue muy personal lo mío en la foto, viste...era querer mostrarle a la futura generación y a la gente lo que sucedía en el momento, nada más que eso". (Mabel Outeda, 79 años, Puerto Madryn, 01/09/2021)

Cuando le preguntamos por el tema del cerco militar y la posibilidad de realizar su trabajo nos relata:

"Yo me acuerdo que estaba parada (alrededor del cerco en torno a la Barraca Lahusen), había dos policías con los fusiles, y estábamos con los chicos del "Jornada" (periódico provincial), el chico de gobernación (de prensa), estaba Juan Muraro (fotógrafo)...en la puerta de "la barraca", y les digo... ¿Chicos que hacemos acá? ¡yo voy a cruzar y ¡a la miércoles! ¡y si me hacen algo tendrán la mejor foto, que me peguen un palo en la cabeza! Me metí (en el cordón de seguridad) y atrás mío se metieron todos y atrás nuestro, la gente, y ahí fue cuando los chicos empezaron a aparecer y nos acercamos a sacar fotos. Después yo dejé la máquina y me dediqué a tomar números de teléfono para llamar familiares". (Mabel Outeda, 79 años, Puerto Madryn, 01/09/2021)

En los testimonios de Sala y de Outeda encontramos similitudes y patrones que se replican como lo es la espontánea salida de la población a las calles a recibir a los soldados. El caso de Mabel es muy particular, por su condición de fotógrafa y mujer, que decide exponer su cuerpo ("*que me peguen un palo en la cabeza*") ante el cerco de los militares. Esta expresión política puede contribuir a obtener una síntesis de la experiencia individual y colectiva que subyacen al tema de cuándo y por qué se rebelan los seres humanos. Por otro lado, se puede entrever la cuestión solidaria, con su trabajo ya realizado, tomó los números telefónicos para comunicarse con los familiares de los soldados. En ese sentido, lo particular y lo público se funden, las conexiones internas y externas entre lo colectivo y lo individual se plasmaron en esa histórica jornada. El relato de Mabel, su conciencia y su experiencia, nos permiten aproximarnos y obtener indicios del surgimiento de esta movilización del pueblo madrynense.

El retorno a Puerto Madryn. El relato de Alcides Ramírez⁹ veterano de guerra.

Alcides es ex combatiente del Grupo de Artillería 3 de Paso de los Libres, Provincia de Corrientes y estuvo entonces a las órdenes del entonces teniente coronel Martin Balza. Luego de la rendición fue embarcado en el Canberra. El 19 de junio de 2019 volvió a Puerto Madryn luego de 37 años para participar del multitudinario encuentro al cual fueron invitados centenares de ex combatientes. Pudo viajar con su esposa, y participó de la inauguración del mural "*El regreso*".¹⁰

9 Entrevista realizada por Gastón Ballesteros el 13 de abril de 2020.
10 <https://www.elchubut.com.ar/nota/2019-6-19-12-17-o-descubrieron-el-mural-el-regreso-de-malvinas-en-madryn>. (consultado en mayo de 2022).

Alcides es una persona de “campo” nacido y criado en el interior profundo de Formosa. Conscripto Clase 62, y como todo ex combatiente reivindica su unidad de combate y su posición en el batallón como dragoneante ganada por ser “un buen soldado”. Se refiere a Balza como su “segundo padre” ya que “dio su vida por todos nosotros”, asevera y pone énfasis no solo en actuación como militar, sino también, como embajador de la nación luego de su retiro militar. Alcides vivió la guerra al servicio de un cañón Otto Melara de 105 mm. Su puesto era clave, estaba a cargo de la puntería del mismo con un aparato óptico llamado goniómetro. Nuestro entrevistado nos comenta que los últimos tres días antes de la rendición fueron terribles.

“El 11, 12 y 13 de junio las baterías no descansaron un segundo, tiraron hasta acabarse la munición a pesar del bombardeo aéreo, naval y terrestre de las fuerzas británicas”. (Alcides, 60 años, Puerto Madryn, 13/04/2020)

Alcides no tuvo tiempo de recordar que el día 11 de junio cumplía 20 años. A media mañana del 14 de junio llegó la orden de la rendición,

“Al llegar el ocaso fuimos obligados a caminar 14 km hasta el aeropuerto. Entre la una o dos de la noche la orden fue en sentido inverso, volver a Puerto Argentino, a pie por supuesto. Entre el 15 y el 16 estuvimos en las calles de la capital isleña. Solamente llevamos “la bolsa” que contenía los pocos efectos personales que nos quedaron luego de la campaña. Tengo que decir que los ingleses nos trataron muy bien”, afirma Alcides. “... dentro del Canberra... nos pudimos bañar por primera vez en muchísimos días, no obstante, nos pusimos la misma ropa sucia. Dentro del barco había traductores, algunos eran ingleses y otros compañeros nuestros que sabían inglés, nunca nos dijeron dónde íbamos”, rememora nuestro entrevistado. “En un momento nos hicieron tirar al mar todo lo que no usábamos, especialmente las mantas, cascos y algunos elementos de rancho. Los camarotes eran chicos, pero no pasamos frío ni hambre, estábamos todos mezclados no había distinción entre regimientos o unidades”. (Alcides, 60 años, Puerto Madryn, 13/04/2020)

Recuerda que los artilleros usan unos guantes especiales para manipular las municiones, luego de días de combate se quedó con un solo guante, este experimentó un envejecimiento prematuro. La prenda estaba muy deteriorada en la punta de los dedos, pero especialmente en el vértice angular donde irían los dedos pulgar e índice, particularmente negra por la suciedad y la cordita que desprendía el cañón cada vez que era percutado. Había guardado ese guante con mucho celo desde la rendición, quería quedárselo como un recuerdo simbólico de su ardua tarea como artillero de primera línea. Unas “cartas al soldado”¹¹ y el guante pudieron escurrirse de la requisita inglesa. Al llegar a Madryn recuerda el gran recibimiento del pueblo, entre mate cocido, sanguches de milanesa rememora una situación que lo deja con la voz entrecortada.

“Una señora muy mayor con su nieta me abraza y me dice “¡Hijo!”, en ese momento recordé a mi familia, pero fundamentalmente a mi madre ya fallecida en la actualidad. El abrazo de esa señora desconocida significó el reaseguro que estaba en casa, sano y salvo. Tomé el desvencijado guante y se lo regalé, a cambio recibí una foto de su nieta que todavía conservo”. (Alcides, 60 años, Puerto Madryn, 13/04/2020)

La entrevista con Alcides dejó al descubierto que Malvinas es un pasado abierto, inconcluso, cuyos efectos en los procesos individuales y colectivos se extienden hacia nosotros y se nos vuelven presentes; es un pasado que irrumpe imponiendo preguntas, recuerdos, duelos y que entreteje las tramas de lo público con lo más íntimo, lo privado

¹¹ Malvinas fue una de las últimas guerras epistolares. La dictadura, por medio de la escuela pública, organizó un programa de envíos de cartas al soldado.

y propio de cada experiencia, en ese proceso de anamnesis permanente elaborado por Traverso. Y, a diferencia de otros pasados, no está hecho sólo de representaciones y discursos socialmente contruidos y transmitidos, sino que está además alimentado de vivencias y recuerdos personales, rememorados en primera persona. En definitiva, Malvinas y uno de sus tantos correlatos como “el día que Madryn se quedó sin pan” nos sigue interpelando y generando espacios de construcción de identidad local, madrynense y patagónica.

Puerto Madryn. ¿Se quedó sin pan?

Para el cierre de nuestro trabajo dejamos una entrevista especial por la centralidad que ocupa en nuestro relato. Por intermedio de su nieta, pudimos contactarnos telefónicamente con Alfredo Ardeti,¹² quien después de una breve charla accedió a darnos una entrevista. Nos recibió en su casa que se encuentra repleta de recuerdos: fotos de familiares y de personajes que tienen o han tenido relevancia en la agenda de Derechos Humanos de nuestro país (Norita Cortiñas, Eduardo Luis Duhalde), recuerdos de la inauguración del Centro Cultural por la Memoria de Trelew. La familia de Ardeti está presente en cada uno de los lugares de su hogar y su relato contiene una riqueza histórica y simbólica que nos lleva a conversar acerca de hechos que han marcado la historia argentina para siempre. Es una persona muy sensible, y se percibe que ha vivido la vida como un militante por los Derechos Humanos. Notamos que hemos podido obtener su confianza desde que entramos a su hogar, recurrentemente nos levantamos de la mesa de charla para ilustrar nuestro diálogo con folletos, fotografías, recuerdos, libros, carpetas con periódicos de época que guarda celosamente. Nuestro entrevistado posee un conocimiento muy amplio de política y actualidad. En su militancia nunca ha dejado de ser abuelo, padre, e hijo, su relato se entrecorta cada vez que recuerda a su compañera fallecida, su hija o su hermano desaparecido.

Aquel 19 de junio fue el pizzero (Ardeti) que abrió las puertas de su local “Cruz del sur” de manera absolutamente solidaria, con el único interés de brindarle a los recién venidos de la guerra un lugar donde recibir algo de todo aquello que se les negó, una porción de alimento, un techo donde estar atemperados, un baño digno. De esa jornada recuerda:

“Nosotros sabíamos que venía el Canberra, el intendente de facto Salazar y algunos militares de la base Zar me vinieron a preguntar [el día 18 de julio] si podía hacer una importante cantidad de sandwiches para recibir al contingente de soldados. Esa tarde nos pusimos a trabajar para completar el pedido, que si mal no recuerdo eran entre 250 o 300 sandwiches. Una parte se la expedimos a Trelew y otra quedo en la pizzería. En simultáneo, con mi señora, nos pusimos a amasar, no sabemos con exactitud, pero creo que hicimos unas cien prepizzas. Recuerdo que el barco inglés tardó un tiempo en entrar al puerto, los soldados venían en camiones tapados. La masividad de la gente hizo que los soldaditos asomaran las cabezas y comenzaran a saludar. La gente comenzó a darles puchos, caramelos, paquetes de galletitas, y también pan. El acto del pueblo en la calle no fue de celebración, progresivamente la gente fue tomando contacto con los soldados a medida que los soldados se dieron cuenta que no iban a ser abucheados. Cuando llegan a la barraca Lahusen los soldados comienzan a ser llevados a las casas de los madrynenses”.
(Ardeti, 81 años, 18/09/2019, Puerto Madryn)

La pizzería de Alfredo Ardeti y su señora estaba en San Martín 215, la misma se encontraba a 2 cuadras de la barraca Lahusen. Los soldados empezaron a llegar al local de ma-

12 Entrevista realizada por Gastón Ballesteros el 18 de septiembre de 2019.

nera masiva aproximadamente a las 18:00, permaneciendo hasta las 22:30, luego fueron llevados en camiones a Trelew.

“Los soldaditos estaban desnutridos, flacos, querían comentarnos sus vivencias de la guerra, sus heridas, los recibimos en la pizzería, en un momento estaban en el subsuelo, el salón central, la vereda. Las pizzas circulaban, mi familia y varios vecinos nos dieron una mano para cocinar para todos los que venían. En un momento los soldaditos estaban en la cocina y a uno se le cayó algo al suelo, inmediatamente, fue a buscar una escoba y se puso a barrer. Alfredo [muy emocionado] cuenta que su señora le sacó la escoba y medio que lo retó como si fuera un hijo: ¡nene deja por favor sentate y comé que yo junto esto!”. (Ardetti, 81 años, 18/09/2019, Puerto Madryn)

Alfredo se emocionó de tal manera que nos costó confortarlo. Hubo muchos momentos de este tipo en la entrevista, aunados a silencios que solo el narrador puede interpretar.

“Nunca tuvimos como finalidad hacer negocio, nunca se le cobró nada a nadie, la gente de Madryn dio todo lo que tenía”. (Ardetti, 81 años, 18/09/2019, Puerto Madryn)

Una muestra de ello es la cantidad de cartas que recibió de los soldados que visitaron su local. Por años siguieron llegando veteranos buscando su pizzería; la humanidad de nuestro entrevistado y de su señora permanecerán por siempre en las fibras más íntimas de estos muchachos; civiles vestidos de soldados que, a nuestro entender, también han sido víctimas de la dictadura.

Capas de memoria y subjetividad. El aparato celebrativo en la actualidad

Los registros de la rememoración y la inclusión del pasado en la subjetividad del presente pueden apreciarse en diferentes niveles. La continuidad y el sentido del “día que Madryn se quedó sin pan” y su aceptación producen efectos materiales, simbólicos y políticos, e influyen en la sociedad madrynense, pero también impactan a nivel nacional. Sobre este trasfondo se generan niveles o

“...capas de memoria y subjetividad: Como narrativas de los hechos de ese pasado; como recuerdos de los sentimientos de ese momento y esa época; como reflexiones sobre lo vivido, en función del momento y el curso de la vida en que se vivió y las miradas actuales sobre el pasado; como reflexión sobre el lugar de cada uno en el mundo y sobre la propia responsabilidad social”. (Jelin, 2017, p. 260)

Luego de algunos meses de intentos de contacto, pudimos acceder al testimonio de Xenia Gabella,¹³ quien nos recibió amablemente en el living de su casa de un barrio periférico al centro madrynense. La entrevistada, viceintendente municipal mandato cumplido, en la actualidad es diputada provincial y partícipe activa de la inauguración del imponente mural denominado “El Regreso” (al que ya nos hemos referido).¹⁴ A ella le preguntamos acerca de cómo se rememora el 19 de junio en Puerto Madryn actualmente, y sobre su rol personal e institucional en relación al mural; nos comentó:

“En estos grandes temas de la historia madrynense, porque en realidad son grandes temas. Pertenecen a la Historia Argentina y de Madryn un pueblito como el que era en ese momento,

¹³ Entrevista realizada por Gastón Ballesteros el 3 de febrero de 2020.

¹⁴ En la obra se vieron comprometidas diversas instituciones estatales y privadas, la obra fue dirigida por Diego Ceballos investigador del Conicet-Cenpat por medio del programa “Ciencia al viento”. <https://cienciaalviento.ar/> (consultada en julio de 2022).

que se movilizó de tamaño forma para recibir por un lado al buque con los soldados [19 de junio de 1982] pero también para expulsar a los yanquis [El Madrynazo 10/9/84].¹⁵ Yo decía ¡esto no puede pasar desapercibido! y el Concejo Deliberante tiene que estar presente. Yo siempre tuve relación con los veteranos, los conozco prácticamente a todos, a algunos que fallecieron también. ¡Entonces dije, bueno! ¡Empecemos!'. (Gabella, 62 años, Puerto Madryn, 03/02/2020)

Acerca de esta extraordinaria jornada donde se congregaron veteranos de todo el país, la diputada comentó lo siguiente:

"...luego de descubrir el mural en el puerto los invité al Consejo; algunos nos contaron su historia. Por supuesto que no todos los concejales estaban presentes porque, bueno, es un tema que puede o no interesarte, vos le das determinado valor a la historia. ¿No es así? Yo creo que la historia debe servirnos para saber que algunas cosas pasaron, pero no solamente para eso, sino para tenerlas presentes y también para reflexionar sobre lo que hicimos porque me parece que eso también es muy importante". (Gabella, 62 años, Puerto Madryn, 03/02/2020)

Le preguntamos: ¿Por qué crees que durante tantos años a los veteranos se los ha dejado de lado y en la actualidad surgen estas marcas de memoria y el reconocimiento de manera tan potente? En relación a nuestra pregunta sostuvo:

"Yo creo que esto tiene que ver también con cómo el Estado asume o ha asumido estos eventos y en una manera de honrar a quedaron vivos. También tiene que ver con una vuelta a los paradigmas de investigación que nos han permitido revalorizar esto de la 'voz de los que vivieron los hechos', porque hubo algún tiempo en que hacíamos 3-4 encuestas y todo era numérico y todo era cuantitativo y bueno, eso, no le dábamos demasiado valor a la historia hablada. Creo que como todo en las ciencias sociales es multicausal, entonces para vos pueden ser unas causas y para mí pueden ser otras, no quiere decir que vos tengas la verdad o yo, sino que son diversas y dependen de la experiencia de cada uno, ¿no? Para mí es muy importante llevarle esto a nuestras nuevas generaciones y que sepan, no solamente esto, por ejemplo, todo lo que tiene que ver con nuestro conflicto con Chile y el Beagle, por ejemplo, que también, en la Patagonia más austral lo vivimos de otra manera, no como acá o en el centro y norte del país. yo creo que esto hay que hacérselo conocer a los chicos, pero no desde los libros solamente, ¿no?, que a veces son fríos, porque hoy también la literatura nos abre de otra manera los ojos. Hoy no es la literatura cronológica de datos, sino que hoy está muy presente esto, 'lo vivo' en los textos que los chicos leen, y me parece que eso también es muy importante, por eso el valor de la investigación. Me parece que esta propuesta del grupo de arte universitario para la 'muraleada' es muy importante también. Entonces están los murales, que los recorren en el tour por el puerto, pero también están los lugares del puerto donde está el espacio concreto donde atracó el barco que vino. Y también el espacio concreto donde atracaron los norteamericanos, y entonces todo eso me parece que le da, para Madryn, que es una ciudad turística, y que pretende (¿yo creo que está instalada pero cada vez pretendemos más, ¿no?) instalarse como un centro turístico de alta envergadura, me parece que eso es importante, es un plus". (Gabella, 62 años, Puerto Madryn, 03/02/2020)

En la actualidad el encuadre social de memoria, el clima de época, la necesidad de brindar una construcción social de que "Madryn no sólo es ballenas"¹⁶ y tiene una "historia" o "historias en plural" aportan para reivindicar un pasado. Lo que da cuenta de la intervención de sectores sociales comprometidos con los hechos del pasado

¹⁵ El llamado "Madrynazo", fue una protesta popular que se congregó el muelle Storni el 10 de septiembre de 1984 que logró echar a parte de la flota norteamericana. En el marco de un operativo naval organizado por los Estados Unidos, países de la región y argentina. Un destructor de la marina estadounidense amarró en el puerto con el objetivo de reaprovisionarse, la protesta popular tomo tal magnitud que el buque se retiró sin lograr su objetivo.

¹⁶ El comentario viene a cuestión de que Puerto Madryn es un lugar único donde se puede realizar el avistaje de ballenas desde la costa de la ciudad.

reciente. En ese sentido creemos que la gran mayoría de los entrevistados que han sido partícipes del 19 de junio de 1982 comprenden que

“un acontecimiento está consumado o por lo menos cerrado únicamente en la esfera de la experiencia vivida, mientras que un acontecimiento recordado no tiene límites, puesto que éste es la clave de todo lo que sucedió antes y después del mismo”.
(Portelli, 1990, p. 37)

Conclusiones

La guerra de Malvinas hoy en día genera debates e impugnaciones. A diferencia de las guerras de independencia de siglo XIX, donde ciertos análisis historiográficos establecieron un panteón de héroes nacionales, el caso de Malvinas es muy diferente. Se produce una suerte de memoria incómoda: nadie puede negar la legitimidad histórica y geográfica del reclamo, pero la guerra fue pergeñada por un grupo de militares que utilizó las armas contra su propio pueblo y también produjo “bailes” y “estaqueos”¹⁷ durante el conflicto. Por otro lado, la rendición de la guarnición en Puerto Argentino abrió la posibilidad certera de una transición a la democracia. El 19 de junio de 1982 también fue atravesado por estas controversias. Los militares hicieron bajar del Canberra a los soldados en camiones con sus lonas bajas, bajo la amenaza de abucheos de la población. No obstante, la gente se acercó a brindarles su cariño, un abrazo, un trozo de pan, cigarros, galletitas o la posibilidad de llamar por teléfono a un ser querido. Fueron recibidos no en un clima de algarabía o de fiesta, sino de respeto; no se entonaron cánticos, ni himnos, no hubo demasiadas banderas. Uno de los interpelados nos dijo que fue “una locura”, no obstante, creemos que el sentido del término pone en relieve la inédita concentración de pobladores en las calles.

El modo en que se ha realizado este trabajo está basado mayormente en las memorias de algunos actores que protagonizaron el 19 de junio de 1982. Pudimos observar que, dentro de las memorias compartidas a nivel local, hay un alto grado de consenso en la articulación de un compromiso profundo de los ciudadanos patagónicos con la guerra. La mayoría recuerda los programas de oscurecimiento de hogares y de las ópticas de los automotores; el miedo ante la amenaza de bombardeo generó un estado de sitio y de restricciones de libertades que es todavía recordado por los habitantes más ancianos de la ciudad. Las fuentes orales recogidas nos hacen suponer una cierta jactancia en el compromiso con la guerra de los pobladores patagónicos con respecto a los ciudadanos del “norte” de nuestro país. La cercanía del teatro de operaciones, la salida y entrada de aviones, buques, el traslado masivo de tropas desde las diversas ciudades patagónicas –y de Madryn en particular– hicieron partícipes necesarios y activos a los pobladores locales.

En la salida masiva del pueblo madrynense no hubo una espera de intercambio de equivalentes, no hubo especulación en esa acción que guió a la gente hacia el muelle. Creemos que hubo una cierta responsabilidad indelegable hacia ese otro en la figura del “soldadito” que los pobladores de Madryn vieron partir hacia las islas con sonrisas y alegría, que desfiló en sus calles, que compró cigarrillos o caramelos en algún negocio. Ese otro que reclamó en las islas una cierta responsabilidad para con él y con su vida por parte de sus superiores y encontró en el pueblo madrynense el primer

17 Según la doctrina de conducta militar un superior está habilitado a castigar a un subalterno si no cumple una orden. Un “baile” significa realizar distintos ejercicios de orden físico por largos periodos de tiempo, los “estaqueos” son parte de un castigo mayor, e implicaron dejar a la intemperie, atado, con estacas al suelo, al soldado que haya cometido una falta.

gesto de humanidad entre tanta sangre derramada. La responsabilidad del pueblo madrynense, inferimos, fue en cierto modo fraternal, en la posibilidad simbólica de ver a esos soldados como hijos propios.

Ese día no hubo manifestaciones de bronca o de desprecio a los militares que, no solamente habían perdido la guerra, sino también mantuvieron al país bajo un manto de terror y que implementaron un modelo económico que disparó la pobreza y los niveles de inflación a cifras muy elevadas. Los militares argentinos, por todos los medios, trataron de evitar la salida del pueblo a la calle. En ese sentido no permitieron nunca más que se produjera una pueblada como la del 19 de junio de 1982.¹⁸

A finales de los años ochenta y principios de los noventa los ex combatientes comenzaron a formar las primeras agrupaciones. Lentamente el Estado argentino los reconoce por medio de pensiones, ayuda clínica y psicológica. En la actualidad hay diversas formas de revisitar nuestro pasado. Malvinas y, por añadidura, las últimas dictaduras militares comenzaron a formar parte de programas educativos y culturales. Comenzó una etapa propicia para que se produjera un diálogo entre el tiempo histórico de Malvinas y sus protagonistas. Un universo dialógico “multiplicado”, dos sujetos (o múltiples): uno que habla y el otro que escucha. El proceso que lleva escuchar a personas que tienen algo que contar nos ha dado muchas lecciones en nuestra formación como investigadores de memorias orales. Hay un proceso temporal entre el primer contacto con el entrevistado y el entrevistador. Las personas no están dispuestas a dar su testimonio a un perfecto desconocido; eso genera dudas, incertidumbres; en ese sentido tuvimos que tomar todos los recaudos posibles. Generalmente nos pusimos en contacto por medio de un conocido, hubo entrevistas que, para concretarse, tardaron varios meses, otras no tanto. Las razones tienen un abanico muy diverso que van desde cuestiones de agenda y horarios (mayoritariamente en los funcionarios públicos), pero también reservas y suspicacias. En algunas ocasiones, ciudadanos que militaron en la década del setenta y fueron perseguidos u hostigados por los militares siguen manteniendo en alto la guardia a la hora de narrar su experiencia; recién en la segunda o tercera entrevista percibimos haber logrado su confianza. Ellos son los que ponen énfasis en que aquel 19 de junio fue una jornada de resistencia contra la dictadura. En cambio, los “ciudadanos comunes” que participaron en el evento reivindican la cuestión de la solidaridad.

No podemos establecer una fecha pero, de acuerdo con las entrevistas realizadas, el “día que Madryn se quedó sin pan” resurge en las memorias locales con gran potencia hace no muchos años. Es una construcción cultural muy posterior a los hechos.

En la práctica, por ejemplo, el diario que consultamos no hace alusión a la falta de pan. En definitiva, pensamos que el tema específicamente del pan entraría en un segundo plano y las preguntas se orientarían en las razones por las cuales la población de Puerto Madryn salió a las calles. En ese sentido se abre una ventana de interpelaciones: ¿Fue solidaridad con los soldados o resistencia a la dictadura? El caso de la fotógrafa Mabel Outeda nos resultó muy particular pues observamos esos dos momentos: resistencia y solidaridad que se conjugan para darle una potencia vital al relato de esta mujer. La salida a las calles, la movilización como agencia humana, es un factor que subyace fuertemente en la sociedad argentina. Estos elementos y percepciones contestatarias de las movilizaciones populares a pesar del contexto de represión dictatorial conforman la argamasa cohesionadora de las mismas. Si

18 Unos días más tarde de aquel 19 de junio de 1982, arribaron los buques “Norland” con más prisioneros y, posteriormente el Almirante Irizar y el Saint Edmund que desembarcó a oficiales de alto rango. En estos episodios los militares organizaron un cerrojo de seguridad para desarticular cualquier movilización.

bien entrevistamos a diversos protagonistas que ocupaban disímiles lugares en la sociedad del momento, todos y cada uno de ellos hicieron notar, a su manera, que había una hegemonía que los movilizó a recibir a los soldados. Es aquí donde las oralidades realizan su aporte por medio del análisis de subjetividades. La importancia de la formación política, la militancia de algunos entrevistados o la “estructura de sentimientos” –parafraseando a Raymond Williams– del “poblador común” (Williams, 2000, p. 155), hizo que se congregaran en las inmediaciones del muelle Storni. En ese sentido no queremos concluir en cuestiones teóricas o abstractas sino en algo más práctico, vinculando esta pueblada masiva al fin del sufrimiento de los que vienen de una guerra y de los ciudadanos también.

La memoria plantea la relación entre dos momentos: el recuerdo en sí y el momento en el cual se recuerda. La fuente oral es un documento actual, no de 1982. Hoy, los aparatos celebrativos del estado funcionan por medio de la implementación de lugares de memoria y la intervención de los espacios públicos vinculando el pan como símbolo cristiano otorgado por la gracia de Dios para mitigar el hambre que constituyó una representación efímera de un momento solidario y de resistencia. A partir de las entrevistas, tenemos indicios que “el día que Madryn se quedó sin pan” es una construcción cultural muy posterior a los hechos; que durante casi tres décadas de terminada la guerra el tema no conformaba parte de la agenda pública. Las luchas del Centro de Veteranos local, en tándem con pobladores vinculadas al hecho en sí, generaron la visibilización de este acontecimiento. El marco social de memoria coadyuvó a la escucha de protagonistas y a la (re)creación de valores de una ciudad que protagonizó unos de los últimos actos de guerra de Malvinas.

Bibliografía

- » Agamben, G. (2000). *Lo que queda de Auschwitz: El archivo y el testigo*. Pre Textos.
- » Álvarez, P. G. (2020). *Historia de la clase obrera en la Patagonia*. Imago Mundi.
- » Canelo, P. (2008). Las “dos almas” del Proceso. Nacionalistas y liberales durante la última dictadura militar argentina (1976-1981). *Páginas, Revista digital de la Escuela de Historia - UNR*, Nº 1 (consultado en febrero de 2022).
<https://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/article/view/151/151>
- » Cardozo, O.; Kirchbaum, R.; Van Der Kooy, E. V. (2007). *Malvinas, la trama secreta*. Arte Gráfico Editorial Argentino
- » Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, (2006). “*Nunca Más*”. Cultura Argentina.
- » Hobsbawm, E. J. (2003). *Historia del siglo XX*. Crítica.
- » Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI.
- » Jelin, E. (2007). *La lucha por el pasado*, Siglo XX.
- » Kohan, M. (2014). *El país de la guerra*. Eterna Cadencia.
- » Lorenz, F. (2013). *Los muertos de nuestras guerras*. Tusquets.
- » Lorenz, F. (2014). *Todo lo que necesitas saber sobre Malvinas*. Paidós.
- » Lorenz, F. (2017). *La llamada: Historia de un rumor de la posguerra de Malvinas*. EDUNT.
- » Lorenz, F. (2020). *Fantasmas de Malvinas*. UNR Editora.
- » Pérez, Juan Pablo. (2016). *Una historia de la desigualdad en América latina*, Siglo XXI.
- » Portelli, (2004). “Terni en huelga: 2004”, *Historia, antropología y fuente oral*, 2, 32, 48-6.
- » Portelli, A. (1990). *Forma y significado de la representación histórica: La batalla de Evarts y la batalla de Crummies (Kentucky: 1931, 1941)*”, *Historia y fuente oral* 4, pp. 79-99.
- » Portelli, A. (2000). *Historias orales. Narración, imaginación y diálogo*. Protohistoria.
- » Portelli, A. (2016). *Historias orales: Narración, imaginación y diálogo*. Prohistoria.
- » Pozzi, A. P. (2006). *Historias clasistas desde abajo*. Imagomundi
- » Traverso, E. (2007). “*Historia y memoria. Notas sobre un debate*”, en *Historia reciente: perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Paidós
- » Verbitsky, H. (2002). *Malvinas: La última batalla de la tercera guerra mundial Sudamericana*.
- » Weber, M. (1944). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.
- » Williams, R. (2000). *Marxismo y literatura*. Península.

Fuentes escritas:

- » AA.VV., *Informe Rattenbach*. <http://www.casarosada.gov.ar/component/content/article/108-gobierno-informa/25773-informe-rattenbach>
- » Anónimo (13 de junio de 1982). “Arribaron ayer a Montevideo 1000 prisioneros argentinos”. Diario *El Chubut*.
- » Anónimo (19 de junio de 1982). “Inminente arribo de que combatieron en las Malvinas”. Diario *El Chubut*.
- » Anónimo (20 de junio de 1982). “Llegaron a Madryn 4000 soldados que combatieron en las Malvinas”. Diario *El Chubut*.
- » Anónimo (20 de junio de 1982). “Nuevo presidente: No hubo acuerdo”: “Llegaron a Madryn 4172 soldados de las Malvinas”. Diario *El Chubut*.
- » Anónimo (21 de junio de 1982). “El *Norland* arribará hoy a Puerto Madryn”. Diario *El Chubut*.
- » Anónimo (21 de junio de 1982). “Nos trataron bien”. Diario *El Chubut*.

Entrevistas

- » Ardetti A. (pizzero) 18/09/2019, Puerto Madryn (Chubut). Entrevistador y transcriptor: Gastón Ballesteros
- » Xenia Gabella, 03/02/2020, Puerto Madryn (Chubut). Entrevistador y transcriptor: Gastón Ballesteros
- » Osvaldo Sala, 06/03/2020, Puerto Madryn (Chubut). Entrevistador y transcriptor: Gastón Ballesteros
- » Alcides Ramírez (ex combatiente de Malvinas) 13/04/2020, Puerto Madryn (Chubut). Entrevistador y transcriptor: Gastón Ballesteros